



LA TERCERA SANTIAGO 26-VII-1982 p.2.

657521

Opiniones

CADA uno de nosotros ha tenido su Mama Rosa, y mientras en la penumbra del teatro se desarrolla la obra de Fernando Debesa, los espectadores se incorporan a la acción con sus vivencias.

Todo tiempo pasado fue mejor, acostumbramos a decir, porque el recuerdo al recrear parte de nuestra vida tiende a embellecerla. Y si regresamos a la infancia, mucho más aún. Esos días tan largos, de nunca acabar, resplandecen con los más hermosos colores.

Luego los años van deshaciendo ídolos y se vuelve a lo más valioso, al sentimiento. Cuánto lo necesitamos hoy, mientras la inquietud humana desambula por el espacio, aún antes de conocer bien este planeta, mientras la velocidad nos impide contemplar el paisaje, ahora que la ciencia y la técnica nos miren con ojos dominantes y pretenden escapar de nuestro control.

Fernando Debesa y Pedro Mortheiru. El primero ha sacado de su mente y de su corazón esos personajes; el segundo los ha hecho vivir sobre la escena. Un gran autor y un gran director, productor de una universidad que en 1940 la famosa generación de ese año entregaba cultura más que títulos y era el alma de toda una juventud inquieta por la música, el teatro, el ballet.

HACE bien recordar el Chile de principios del siglo que oímos contar a nuestras abuelas. Patriarcal, en apariencia, pero teniendo detrás siempre a la mujer, trabajadora, abnegada, intuitiva. Qué columna vertebral tan importante en estos países en formación precipitada, improvisada. Y la noche, la empleada de confianza, como parte de la familia, sacrificando su vida por otros, queriendo más a los hijos ajenos o renunciando a los propios.

Vida en segundo plano, con pocos alicientes, sin futuro, gozando con el porvenir de los demás.

En 1908 la aristocracia chilena de después de la Guerra del Pacífico vive su mejor momento. Son los años cercanos al centenario de la Independencia. Mucha casa con tres patios, mucho estuco, mucha apariencia y dineros del campo o la mina que van a parar al club.

LA obra comienza y uno piensa ¡qué suerte tener una artista de la calidad de Nelly Meruane! La

El Chile de la Mama Rosa

Por Oscar Pinochet de la Barra



gente calla cuando aparece por primera vez en el escenario, que llena con su presencia, con sus chapas, con su vergüenza de campesina joven. Y lo sigue llenando durante una hora y media mientras, a la vista de todos, madura, no se amolda a la familia estirada sino que a todos amolda a su manera de ser campechana, buena de dentro.

Pero tiene la tristeza y la melancolía de los seres solitarios y desambientados. Sueña con una vida propia: ¿tiene derecho a ella? Evidentemente, muy pocos en la casa donde sirve se preocupan de eso. Esté en otro nivel, en el último, allí donde se pagan las pequeñas y grandes molestias de la vida diaria sin poder defenderse con éxito de las injusticias.

Mortheiru, quizás nuestro mejor director teatral, entiende la parte humana de los personajes. Con Nelly Meruane debe haber tenido poco trabajo; ella vive maestrosamente su papel. Terca y directa para defender sus derechos, sólo deja de luchar cuando prefiere

hacerse de lado y sacrificarse por los que sirve.

SU Rosenda se convierte en Mama Rosa comprensiva, pero ha tenido que resignarse a perder su único amor, Custodio. Creo que los ojos de todos se humedecen cuando de rodillas le implora a la patrona: "Por la Virgen del Carmen, misia Manuela, no le escriba ná. Mire que entonces Custodio no se casa ná conmigo..."

Pobre Mama Rosa. La familia se va desintegrando. Todos han ido pertiendo. Ella también debe hacerlo. Esta vieja, concluye. Ahí dejó su juventud, ahí dejó su vida, el servicio de otros. Pero Mama Rosa es, sobre todo, leal. Su patrona primero, y conversa con el retrato de doña Manuela: "Hay que ver patrona que amanece cansá..."

En medio de tanta superficialidad diera, Mama Rosa lo hace a uno reconciliarse con el ser humano. Gracias, Fernando Debesa, Gracias, Pedro Mortheiru. Y, por supuesto, gracias, Nelly Meruane.

El Chile de la Mama Rosa [artículo] Oscar Pinochet de la Barra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinochet de la Barra, Oscar, 1920-2014

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Chile de la Mama Rosa [artículo] Oscar Pinochet de la Barra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)